Sentidos Humanos Más Allá de los 5 Clásicos: Equivalentes Electrónicos y Comparación con el Reino Animal

Joel Ibaceta, Vicky Huilca, Willmer Contreras, Aldair Quispe, Thomy Villanueva Universidad Nacional de Ingeniería, Lima, Perú Correo electrónico: {joel.ibaceta.c, Vicky.huillca.a, w.contreras.q, edgar.quispe.h, tvillanuevaq}@uni.edu.pe

Resumen—Este trabajo explora los sentidos humanos más allá de los cinco sentidos clásicos y examina sus equivalentes electrónicos. Además, se analiza la presencia de estos sentidos en animales y cómo algunas especies pueden tener capacidades sensoriales superiores o limitadas en comparación con los humanos. Finalmente, se reflexiona sobre la inspiración biológica en el desarrollo de tecnologías sensoriales electrónicas.

Index Terms—Human senses, electronic sensors, proprioception, magnetoreception, bio-inspired technology, sensory technology, animal senses, chronoception

I. Introducción

Desde la antigüedad los sentidos humanos han sido un tema de estudio y especulación. Aristóteles fue uno de los primeros en sistematizar en su obra De Anima alrededor de 350 a.C los cinco sentidos clásicos: vista, oído, gusto, olfato y tacto [1]. Sin embargo, investigaciones posteriores han demostrado que esta lista es insuficiente para describir la totalidad de las capacidades sensoriales humanas. A partir del siglo XIX, Charles Bell introdujo el concepto de "sentido muscular", hoy conocido como propriocepción, el cual permite al cuerpo percibir la posición y el movimiento de sus partes sin necesidad de utilizar la vista [1]. Este avance impulsó una nueva etapa en la investigación sobre los sentidos humanos.

Con el tiempo, varios estudios han ampliado el catálogo sensorial humano, aunque sin un consenso aun sobre su numero se ha sugerido que los humanos poseen hasta de 33 sentidos [2], entre ellos se incluyen sentidos como la nocicepción (percepción del dolor) [3], la termocepción (detección de temperatura) [4], y la interocepción (sentido del estado interno del cuerpo) [5], entre otros.

Este informe tomara una postura mas conservadora analizando solo diez sentidos más allá de los cinco tradicionales, seleccionados por su relevancia en la investigación actual. Además, se discutirá cómo estos sentidos han inspirado a ingenieros e investigadores a desarrollar sensores electrónicos que imitan el funcionamiento de los sistemas sensoriales humanos.

Finalmente, nos planteamos la pregunta de si estos sentidos tambien estan presentes en los animales y si algunos son más agudos o limitados. Investigadores han encontrado que algunas especies, como las aves, poseen capacidades sensoriales, como la magnetocepción, que superan las nuestras, pero aún queda mucho por explorar [6].

II. Antecedentes

El concepto de los sentidos humanos ha evolucionado significativamente desde la antigüedad. Aristóteles, alrededor del año 350 a.C., fue uno de los primeros en proponer los cinco sentidos clásicos: vista, oído, gusto, olfato y tacto en su obra *De Anima* [1]. Esta clasificación, aunque fundamental, resultó ser solo el punto de partida para una comprensión mucho más rica y compleja de la sensación humana.

A lo largo de la historia, científicos e investigadores han ido desentrañando los mecanismos sensoriales que nos permiten interactuar con el mundo que nos rodea. Uno de los primeros sentidos en ser reconocido más allá de los cinco clásicos fue la **propiocepción**, la capacidad de percibir la posición y el estado de nuestro propio cuerpo. Charles Bell, en su obra *The Nervous System of the Human Body*(1826) [7], describió el çírculo nervioso"que conecta los músculos con el cerebro, sentando las bases para la comprensión de este sentido. Posteriormente, Charles Sherrington, en su libro *The Integrative Action of the Nervous System* (1906) [8], acuñó el término "propiocepciónz profundizó en su base neurofisiológica.

Casi al mismo tiempo que Bell, Pierre Flourens, en su libro Recherches expérimentales sur les propriétés et les fonctions du système nerveux dans les animaux vertébrés (1824) [9], realizaba estudios pioneros sobre las funciones del sistema nervioso, incluyendo el cerebelo, una estructura clave para el equilibrio. Estos trabajos, junto con las investigaciones posteriores de Alexander Fleming sobre los canales semicirculares del oído interno (1886) [10] y de Robert Bárány sobre el sistema vestibular (1907) [11], contribuyeron al reconocimiento de la **equilibriocepción**

como un sentido distinto.

A finales del siglo XIX, Max von Frey, en su artículo Üntersuchungen über die Sinnesfunctionen der menschlichen Haut; I. Druckempfindung und Schmerz"(1896) [12], realizó importantes estudios sobre los receptores cutáneos, diferenciando la percepción de la **presión** del tacto en general.

A principios del siglo XX, Charles Sherrington, además de sus contribuciones a la propiocepción, abordó por primera vez la **interocepción**, el sentido que nos permite percibir el estado interno del cuerpo, como el hambre, la sed y otras sensaciones viscerales [8]. Las investigaciones sobre el **hambre** y la **sed** también avanzaron en esta época, con los trabajos de Walter Cannon sobre la fisiología de estos estados [13] y los de Wolf sobre la sed en la década de 1950 [14].

En la segunda mitad del siglo XX, John Bonica, en su libro "The management of pain" (1953) [15], realizó importantes contribuciones al estudio del dolor visceral, y Ronald Melzack y Patrick Wall, en su artículo "Pain mechanisms: a new theory" (1965) [3], revolucionaron la comprensión de la **nocicepción** con su teoría de la compuerta. A principios de siglo, Lennander también había realizado importantes estudios sobre el dolor visceral [16].

Finalmente podemos mencionar que Herbert Hensel, en su artículo Çutaneous thermoreceptors"(1973) [4], realizó importantes estudios sobre la **termocepción**. En cuanto a la **chronocepción**, o sentido del tiempo, podemos mencionar las investigaciones de Hancock en 1992 sobre la percepción del tiempo en relación con la temperatura corporal [17], y los trabajos de Hudson sobre la percepción temporal en animales [18]. Y aunque la **magnetocepción** se ha estudiado principalmente en animales, los trabajos de Baker en la década de 1980 exploraron la posibilidad de este sentido en humanos [19].

Como podemos ver, la investigación científica ha revelado que la percepción humana es mucho más rica y compleja de lo que se creía en la antigüedad. Estos avances no solo han ampliado nuestra comprensión de la percepción humana, sino que también han sentado las bases para el desarrollo de tecnologías biomiméticas que buscan replicar las capacidades sensoriales en sistemas artificiales.

III. Presencia de los sentidos en animales

Si bien compartimos muchas capacidades sensoriales con otras especies, la evolución ha moldeado los sentidos de cada animal para adaptarse a su nicho ecológico y sus necesidades específicas. Esta sección examina la diversidad de sentidos antes revisados, en el reino animal, comparándolos con los sentidos humanos y analizando cómo las diferentes especies

perciben el mundo que las rodea.

Cuadro I
Tabla de sentidos humanos y su presencia en animales

Sentido	Presente en
Propiocepción	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Equilibriocepción	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Sentido de la presión	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Interocepción	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces
Nocicepción	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Termocepción	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Sentido del hambre	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Sentido de la sed	Mamíferos, aves, reptiles, anfibios,
	peces, insectos
Chronocepción	Mamíferos, aves, insectos
magnetocepción	Aves, peces, insectos, reptiles,
	mamíferos (murciélagos)

El cuadro I muestra que la mayoría de los sentidos que experimentamos los humanos también están presentes en una amplia variedad de animales. Si bien la complejidad y el grado de desarrollo de cada sentido pueden variar entre las especies, la capacidad de percibir el entorno y el estado interno del cuerpo es esencial para la supervivencia en el reino animal.

A continuación, se describen algunos ejemplos de la presencia de estos sentidos en diferentes especies, acompañados de estudios que los respaldan:

III-A. Propiocepción

La propiocepción es esencial para el control del movimiento y la coordinación. Estudios han demostrado la importancia de la propiocepción en la locomoción de insectos [20] y en el control postural de mamíferos [21].

III-B. Equilibriocepción

El sentido del equilibrio es crucial para la orientación espacial y la locomoción. El sistema vestibular en vertebrados [22] y los órganos de equilibrio en invertebrados [23] permiten a los animales mantener el equilibrio y navegar en su entorno.

III-C. Sentido de la presión

La capacidad de percibir la presión es importante para la interacción física con el entorno. Los mecanorreceptores en la piel de los animales permiten detectar la presión, lo cual es crucial para la locomoción, la manipulación de objetos y la interacción social.

Los corpusculos de Pacini, por ejemplo, son mecanorreceptores ubicados en la piel y alrededor de las articulaciones, sensibles a los cambios de presión y vibración, fundamentales en muchas especies de vertebrados [24].

III-D. Interocepción

La interocepción permite a los animales percibir el estado interno de su cuerpo, como la temperatura, el dolor y la presión arterial. Estudios han demostrado la importancia de la interocepción en la regulación fisiológica y el comportamiento en mamíferos [5].

III-E. Nocicepción

La nocicepción, o la capacidad de sentir dolor, es crucial para la supervivencia, ya que permite a los animales evitar lesiones y protegerse de peligros. Estudios han demostrado la presencia de nociceptores y respuestas al dolor en una variedad de especies, incluyendo invertebrados como las sanguijuelas medicinales [25].

III-F. Termocepción

La termocepción permite a los animales detectar cambios en la temperatura, lo que es importante para la termorregulación y la búsqueda de ambientes óptimos. Estudios han demostrado la presencia de termorreceptores en la piel de mamíferos [4] y en las antenas de insectos [26].

III-G. Sentido del hambre

El sentido del hambre regula la ingesta de alimentos y es crucial para la supervivencia. Estudios han investigado los mecanismos neuronales y hormonales que controlan el hambre en diferentes especies, incluyendo mamíferos [27] e insectos [28].

III-H. Sentido de la sed

El sentido de la sed regula la ingesta de líquidos y es esencial para mantener el equilibrio hídrico. Estudios han investigado los mecanismos que controlan la sed en diferentes especies, incluyendo mamíferos [29] y aves [30].

III-I. Chronocepción

La chronocepción, o la capacidad de percibir el tiempo, permite a los animales regular sus ritmos biológicos y adaptarse a los ciclos naturales. Estudios han demostrado la presencia de relojes circadianos en una variedad de especies, incluyendo mamíferos [31] e insectos [32].

III-J. Magnetocepción

La magnetocepción permite a algunos animales percibir el campo magnético terrestre, lo que les ayuda a orientarse y navegar. Estudios han demostrado la magnetocepción en aves migratorias [6], peces [33] e insectos [34].

IV. EQUIVALENTES ELECTRÓNICOS DE LOS SENTIDOS HUMANOS

Los seres humanos percibimos el mundo a través de una variedad de sentidos, cada uno con mecanismos biológicos complejos que nos permiten interactuar con nuestro entorno. La ingeniería, inspirada en la naturaleza, ha logrado desarrollar dispositivos electrónicos que emulan estas capacidades sensoriales, abriendo un abanico de posibilidades en campos como la robótica, la medicina y la industria. Esta sección explora los equivalentes electrónicos de los sentidos humanos, analizando cómo estos sensores artificiales replican las funciones de nuestros sistemas sensoriales.

Cuadro II
Tabla de sentidos humanos y sus análogos en sensores

Sentido Humano	Sensor Electrónico Análogo
Propiocepción	Potenciómetro, encoder rotatorio
Equilibriocepción	Acelerómetro, giroscopio
Sentido de la presión	Sensor piezoeléctrico, sensor de
_	deformación
Interocepción	Sensores de glucosa, pH, tempera-
_	tura, presión arterial
Nocicepción	Sensor de daño, sensor de infrarro-
	jos
Termocepción	Termopar, termistor
Sentido del hambre	Sensores de glucosa, hormonas (en
	desarrollo)
Sentido de la sed	Sensores de osmolaridad, electroli-
	tos
Chronocepción	Reloj, temporizador
magnetocepción	Magnetómetro

El cuadro II ilustra la relación entre los sentidos humanos y los sensores electrónicos que encontamos disponibles.

A continuación, se explica cómo cada sensor representa un sentido humano específico y por qué su funcionamiento se asemeja al sentido análogo:

IV-A. Propiocepción

Los sensores electrónicos que replican la propiocepción incluyen el potenciómetro y el encoder rotatorio. En el cuerpo humano, los propioceptores ubicados en los músculos, tendones y articulaciones proporcionan información al cerebro sobre la posición y el movimiento del cuerpo. De manera análoga, los potenciómetros y encoders rotatorios miden la posición angular de un eje o articulación. Estos sensores se utilizan ampliamente en aplicaciones como la robótica, el control de motores y los sistemas de realidad virtual.

Potenciómetro:

- Composición: Un potenciómetro consiste en un resistor ajustable que cambia su resistencia a medida que gira su eje.
- Principio de funcionamiento: Al girar el eje del potenciómetro, se varía la resistencia entre los terminales, lo que permite medir la posición angular de un objeto.

- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional al ángulo de rotación.
- Rango de medición: Los potenciómetros pueden medir ángulos de 0 a 360 grados.
- Aplicaciones: Se utilizan en robótica para medir la posición de las articulaciones, en control de motores y en dispositivos de realidad virtual para detectar movimientos.

Encoder Rotatorio:

- Composición: Un encoder rotatorio está compuesto por un disco rotatorio marcado con patrones, sensores ópticos o magnéticos que detectan el movimiento.
- Principio de funcionamiento: Al girar el disco, el encoder genera señales que permiten medir el ángulo y velocidad de rotación del eje.
- Señal de salida: Señal digital (tren de pulsos) o analógica, dependiendo del tipo de encoder.
- Rango de medición: Los encoders pueden medir desde fracciones de grados hasta movimientos angulares completos.
- Aplicaciones: Son esenciales en el control de motores de precisión, robótica y sistemas de navegación.

IV-B. Equilibriocepción

Los acelerómetros y giroscopios son sensores electrónicos que replican la función del sistema vestibular humano. Este sistema, localizado en el oído interno, detecta la aceleración lineal y angular de la cabeza, lo que permite mantener el equilibrio. Los acelerómetros y giroscopios miden las mismas magnitudes físicas en dispositivos electrónicos y son esenciales en sistemas de navegación, teléfonos móviles y la estabilización de imagen.

Acelerómetro:

- Composición: Los acelerómetros se basan en la detección de la fuerza ejercida sobre una masa interna suspendida en un sustrato semiconductor.
- Principio de funcionamiento: Miden la aceleración lineal al detectar el desplazamiento de la masa interna en respuesta a la gravedad o al movimiento.
- Señal de salida: Señal analógica (voltaje proporcional a la aceleración) o digital (a través de un bus como I2C o SPI).
- Rango de medición: Pueden detectar aceleraciones de hasta varios cientos de metros por segundo cuadrado.
- Aplicaciones: Se usan en teléfonos móviles, sistemas de estabilización de imagen y dispositivos médicos para monitorear la postura y equilibrio.

Giroscopio:

- Composición: Los giroscopios modernos utilizan tecnología MEMS (Sistemas Microelectromecánicos) para medir la rotación en torno a uno o más ejes.
- Principio de funcionamiento: Detectan cambios en la orientación angular utilizando el principio de conservación del momento angular.

- Señal de salida: Señal analógica (voltaje proporcional a la velocidad angular) o digital (en dispositivos MEMS).
- Rango de medición: Miden velocidades angulares desde fracciones de grado por segundo hasta miles de grados por segundo.
- Aplicaciones: Son cruciales en la navegación de vehículos, drones, videojuegos y en sistemas de estabilización.

IV-C. Sentido de la presión

Los sensores piezoeléctricos y los sensores de deformación replican la función de los mecanorreceptores presentes en la piel humana, que detectan la presión. Estos sensores electrónicos miden la fuerza aplicada sobre una superficie y generan una señal eléctrica proporcional a la presión. Se utilizan en aplicaciones como básculas, sistemas de control de fuerza y detección de vibraciones.

Sensor Piezoeléctrico:

- Composición: Fabricados con materiales piezoeléctricos como el cuarzo, que generan una señal eléctrica cuando se someten a presión.
- Principio de funcionamiento: Cuando se aplica una fuerza sobre el material, este genera un voltaje proporcional a la presión ejercida.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la presión aplicada.
- Rango de medición: Pueden detectar fuerzas desde miligramos hasta varios kilogramos.
- Aplicaciones: Son utilizados en sistemas de medición de vibraciones, balanzas electrónicas y dispositivos médicos.

Sensor de Deformación:

- Composición: Estos sensores constan de un material conductor o semiconductor que cambia su resistencia en respuesta a la deformación.
- Principio de funcionamiento: Cuando el material se estira o comprime, su resistencia eléctrica varía, lo que permite medir la fuerza aplicada.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, derivada de la variación de resistencia.
- Rango de medición: Adecuados para medir pequeñas deformaciones en estructuras y fuerzas aplicadas en superficies.
- Aplicaciones: Se emplean en robótica, detección de vibraciones y control de fuerzas en prótesis y equipos médicos.

IV-D. Interocepción

La interocepción, que nos permite percibir el estado interno del cuerpo, puede ser replicada mediante sensores de glucosa, pH, temperatura y presión arterial. Estos sensores proporcionan información sobre variables fisiológicas internas, permitiendo un monitoreo preciso en dispositivos wearables, monitores médicos y sistemas de biofeedback.

Sensor de Glucosa:

- Composición: Utilizan tecnología enzimática o química para medir la concentración de glucosa en fluidos corporales.
- Principio de funcionamiento: La glucosa reacciona con la enzima en el sensor, generando una señal eléctrica proporcional a su concentración.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la concentración de glucosa.
- Rango de medición: Detectan niveles de glucosa en sangre dentro de rangos clínicos.
- Aplicaciones: Se utilizan en dispositivos médicos portátiles para monitorear el nivel de glucosa en pacientes diabéticos.

Sensor de pH:

- Composición: Compuestos por electrodos de referencia y medición que detectan la concentración de iones de hidrógeno.
- Principio de funcionamiento: Miden el voltaje generado entre los electrodos, que varía en función de la acidez del medio.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, que varía con el pH.
- Rango de medición: Usualmente detectan pH en un rango de 0 a 14.
- Aplicaciones: Son esenciales en el monitoreo de procesos químicos y médicos para mantener niveles de acidez controlados.

IV-E. Nocicepción

La nocicepción es la percepción del dolor, a menudo causada por daño tisular o inflamación. Los sensores de daño y los sensores de infrarrojos pueden detectar cambios en la integridad estructural de un material o la inflamación a través de aumentos en la temperatura. Estos sensores se utilizan en la robótica para detectar daños en robots y en medicina para monitorear la inflamación.

Sensor Infrarrojo:

- Composición: Estos sensores están formados por detectores infrarrojos que miden las radiaciones térmicas emitidas por los objetos.
- Principio de funcionamiento: Detectan el calor generado por el cuerpo o la inflamación, midiendo el aumento de la radiación infrarroja.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la radiación térmica detectada.
- Rango de medición: Los sensores pueden medir temperaturas desde unos pocos grados hasta varios cientos de grados Celsius.
- Aplicaciones: Son útiles para detectar inflamación en el ámbito médico y para monitorear el estado estructural de materiales en robótica.

IV-F. Termocepción

Los termopares y termistores replican la función de los termorreceptores en la piel, que detectan los cambios de temperatura. Estos sensores miden la temperatura del ambiente o de un objeto y se utilizan en una variedad de aplicaciones, incluyendo termómetros, termostatos y sistemas de control de temperatura.

Sensor de Temperatura:

- Composición: Comúnmente fabricados con materiales semiconductores sensibles a los cambios de temperatura.
- Principio de funcionamiento: La resistencia del material cambia con la temperatura, lo que permite medir el calor corporal o ambiental.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la temperatura.
- Rango de medición: Desde temperaturas corporales hasta varios cientos de grados Celsius.
- Aplicaciones: Utilizados en dispositivos médicos para monitoreo de la temperatura y en sistemas de control climático.

Termistor:

- Composición: Fabricados con materiales semiconductores que tienen una resistencia que cambia con la temperatura.
- Principio de funcionamiento: La resistencia del termistor varía significativamente con cambios en la temperatura, permitiendo medirla con precisión.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la temperatura medida.
- Rango de medición: Generalmente desde -55 hasta 125 grados Celsius, aunque algunos modelos pueden operar en rangos más amplios.
- Aplicaciones: Utilizados en termómetros digitales, controladores de temperatura y sistemas de monitoreo ambiental.

IV-G. Sentido del hambre

El sentido del hambre involucra la detección de niveles de glucosa en sangre y la liberación de hormonas. Aunque aún están en desarrollo, los sensores que puedan medir estas señales fisiológicas podrían replicar esta función en sistemas artificiales.

Sensor de Glucosa:

IV-H. Sentido de la sed

La sed se desencadena por la deshidratación, que puede ser detectada mediante la osmolaridad de la sangre y la concentración de electrolitos. Los sensores electrónicos que miden estas variables replican el sentido de la sed y se utilizan en el monitoreo de la hidratación en sistemas médicos y deportivos.

Sensor de Osmolaridad:

 Composición: Están compuestos por membranas semipermeables que detectan cambios en la concentración de solutos en la sangre.

- Principio de funcionamiento: Miden la presión osmótica o la concentración de iones en fluidos corporales, que varía con los niveles de hidratación.
- Rango de medición: Usualmente miden osmolaridades desde 280 a 300 mOsm/L.
- Aplicaciones: Son utilizados en dispositivos médicos para monitorear la hidratación y balance electrolítico en pacientes.

Sensor de Electrolitos:

- Composición: Utilizan electrodos selectivos de iones para medir la concentración de sodio, potasio, y otros electrolitos importantes.
- Principio de funcionamiento: Detectan el potencial eléctrico generado por la concentración de electrolitos en el plasma sanguíneo.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la concentración de electrolitos.
- Rango de medición: Miden concentraciones de electrolitos en un rango de 135 a 145 mEq/L para sodio y 3.5 a 5.0 mEq/L para potasio.
- Aplicaciones: Utilizados en laboratorios médicos y dispositivos portátiles para monitorear el estado de hidratación y electrolitos en atletas y pacientes.

IV-I. Chronocepción

La chronocepción es la capacidad de percibir el paso del tiempo. Los relojes y temporizadores electrónicos miden el tiempo con gran precisión, de manera similar a cómo el cerebro humano percibe la duración y el ritmo. Estos sensores se utilizan en una amplia gama de aplicaciones, desde relojes de pulsera hasta sistemas de control industrial.

Reloj Electrónico:

- Composición: Compuestos por un cristal de cuarzo que oscila a una frecuencia específica cuando se le aplica voltaje.
- Principio de funcionamiento: El cristal de cuarzo genera pulsos eléctricos a una frecuencia constante, lo que permite medir el tiempo con precisión.
- Señal de salida: Señal digital en forma de tren de pulsos generados por el cristal.
- Rango de medición: Los relojes electrónicos pueden medir tiempos con una precisión de milisegundos a horas.
- Aplicaciones: Se utilizan en relojes de pulsera, sistemas de control industrial, y dispositivos electrónicos que requieren un control preciso del tiempo.

Temporizador Electrónico:

- **Composición:** Utilizan circuitos electrónicos que cuentan los pulsos eléctricos generados por osciladores.
- Principio de funcionamiento: El temporizador mide la duración del intervalo entre eventos al contar los ciclos de oscilación del cristal.
- Señal de salida: Señal digital en forma de tren de pulsos o bits que indican el tiempo transcurrido.
- Rango de medición: Pueden medir desde microsegundos hasta horas, dependiendo de la aplicación.

 Aplicaciones: Son utilizados en cronómetros, sistemas de control de procesos industriales y en aplicaciones que requieren medir intervalos precisos de tiempo.

IV-J. Magnetocepción

La magnetocepción, la capacidad de detectar campos magnéticos, puede ser replicada con magnetómetros electrónicos. Estos sensores miden la fuerza y dirección de los campos magnéticos, similares a cómo algunos animales utilizan la magnetocepción para la navegación. Los magnetómetros se utilizan en brújulas, sistemas de navegación y detección de metales.

Magnetómetro:

- Composición: Compuestos por sensores de efecto Hall, magnetorresistivos o de flujo magnético que miden los campos magnéticos.
- Principio de funcionamiento: Detectan cambios en el campo magnético ambiente, midiendo la fuerza y dirección de los campos magnéticos.
- Señal de salida: Señal analógica en forma de voltaje, proporcional a la intensidad del campo magnético.
- Rango de medición: Pueden medir campos magnéticos de unas pocas microteslas hasta varios teslas.
- Aplicaciones: Utilizados en brújulas electrónicas, sistemas de navegación y detección de metales.

V. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha explorado cómo los sentidos humanos van más allá de los cinco sentidos clásicos, destacando la relevancia de otros sentidos menos conocidos como la propiocepción, la nocicepción y la magnetocepción. Se ha demostrado que muchos de estos sentidos tienen equivalentes en el mundo de la tecnología, lo que ha permitido avances significativos en áreas como la robótica, los dispositivos médicos y los sistemas de navegación.

Además, se ha identificado que los animales presentan una gran diversidad de capacidades sensoriales, algunas de las cuales superan a las de los humanos, como es el caso de la magnetocepción en aves y peces. Esto sugiere que la evolución ha optimizado los sentidos en diferentes especies para cumplir funciones específicas en sus entornos naturales.

Finalmente, se reflexionó sobre cómo la biología ha inspirado el desarrollo de tecnologías sensoriales electrónicas, replicando o incluso superando las capacidades humanas en ciertos aspectos. La integración de estas tecnologías ofrece un campo fértil para nuevas aplicaciones, tanto en la mejora de dispositivos existentes como en la creación de nuevas herramientas que permitan expandir las capacidades sensoriales humanas.

REFERENCIAS

- [1] T. Brandt, M. Dieterich, and D. Huppert, "Human senses and sensors from aristotle to the present," *Frontiers in Neurology*, vol. 15, Jul. 2024.
- [2] B. Smith, "Not 5 but 33 senses." Science in Culture, 2017. [Online]. Available: https://www.sciculture.ac.uk/not-5-but-33-senses/
- [3] R. Melzack and P. D. Wall, "Pain mechanisms: a new theory," *Science*, vol. 150, no. 3699, pp. 971–979, 1965.
- [4] H. Hensel, "Cutaneous thermoreceptors," Annual Review of Physiology, vol. 35, no. 1, pp. 235–249, 1973.
- [5] A. D. Craig, "How do you feel? interoception: the sense of the physiological condition of the body," *Nature Reviews Neuroscience*, vol. 3, no. 8, pp. 655–666, 2002.
- [6] W. Wiltschko and R. Wiltschko, "Magnetic compass of european robins," Science, vol. 176, no. 4030, pp. 62–64, 1972.
- [7] C. Bell, "On the nervous circle which connects the voluntary muscles with the brain," *Philosophical Transactions of the Royal Society of London*, vol. 116, pp. 163–173, 1826.
- [8] C. S. Sherrington, The integrative action of the nervous system. Yale University Press, 1906.
- [9] P. Flourens, Recherches expérimentales sur les propriétés et les fonctions du système nerveux dans les animaux vertébrés. Crevot, 1824.
- [10] A. Fleming, "The function of the semicircular canals of the labyrinth," Journal of Anatomy and Physiology, vol. 21, no. Pt 1, p. 120, 1886.
- [11] R. Bárány, Physiologie und Pathologie des Bogengang-Apparates beim Menschen. F. Deuticke, 1907.
- [12] M. Von Frey, "Untersuchungen über die sinnesfunctionen der menschlichen haut; i. druckempfindung und schmerz," Abhandlungen der mathematisch-physischen Classe der Königlichen Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften, vol. 23, no. 3, pp. 175–266, 1896.
- [13] W. B. Cannon, Bodily changes in pain, hunger, fear and rage: An account of recent researches into the function of emotional excitement. D. Appleton, 1915.
- [14] A. Wolf, "Thirst: Physiology of the urge to drink and problems of water lack," Springfield, Ill, Charles C Thomas, 1950.
- [15] J. J. Bonica, The Management of Pain. Lea & Febiger, 1953.
- [16] K. Lennander, "Observations on the sensibility of the abdominal cavity," The Journal of the American Medical Association, vol. 39, no. 18, pp. 1056–1059, 1902.
- [17] P. A. Hancock, "Body temperature influence on time perception," *The Journal of General Psychology*, vol. 120, no. 3, pp. 197–215, 1992.
- [18] R. Hudson, Animal timing: A microcosm of the known universe. World Scientific, 2003.
- [19] R. Baker, "Goal orientation by blindfolded humans after long-distance displacement: possible involvement of a magnetic sense," *Science*, vol. 210, no. 4469, pp. 555–557, 1980.
- [20] U. Bässler, Neural Basis of Elementary Behavior in Stick Insects. Heidelberg: Springer, 1983.
- [21] K. Jahn and M. Wühr, "Postural control mechanisms in mammals, including humans," in *The Senses: A Comprehensive Reference*. Elsevier, 2020, pp. 344–370.
- [22] V. J. Wilson and G. Melvill Jones, Mammalian Vestibular Physiology. New York: Plenum Press, 1979.
- [23] P. J. Fraser, "Semicircular canal morphology and function in crabs," in The Vestibular System: Function and Morphology. Berlin, Heidelberg: Springer, 1981, pp. 175–190.
- [24] C. M. Cromer and L. M. Paciulli, "Mechanoreceptors," in *Encyclopedia of Animal Cognition and Behavior*. Springer, 2021, pp. 1–4.
- [25] E. S. Smith and G. R. Lewin, "Nociceptors: a phylogenetic view," Journal of Comparative Physiology A, vol. 195, no. 12, pp. 1089–1106, 2009
- [26] R. Loftus, "The response of the antennal cold receptor of periplaneta americana to rapid temperature changes and to steady temperature," *Zoologische Jahrbücher*, vol. 59, pp. 413–455, 1968.
- [27] M. W. Schwartz, S. C. Woods, D. Porte, R. J. Seeley, and D. G. Baskin, "Central nervous system control of food intake," *Nature*, vol. 404, pp. 661–671, 2000.
- [28] S. J. Simpson and D. Raubenheimer, "Hormonal regulation of feeding in insects," *Annual Review of Entomology*, 2000.
- [29] L. Todini and F. Fantuz, "Thirst: neuroendocrine regulation in mammals," Veterinary Research Communications, 2023.
- [30] J. T. Fitzsimons, "The physiological basis of thirst," *Kidney International*, vol. 10, no. 1, pp. 3–11, 1976.

- [31] M. R. Ralph, R. G. Foster, F. C. Davis, and M. Menaker, "Transplanted suprachiasmatic nucleus determines circadian period," *Science*, vol. 247, no. 4945, pp. 975–978, 1990.
- [32] D. S. Saunders, *Insect Clocks*, 3rd ed. Elsevier, 2002.
- [33] M. M. Walker, C. E. Diebel, and C. V. Haugh, "Structure and function of the vertebrate magnetic sense," *Nature*, vol. 390, pp. 371–376, 1997.
- [34] J. L. Gould, "The case for magnetic sensitivity in birds and bees (such as honeybees)," *American Scientist*, vol. 68, pp. 256–267, 1980.